

Johann Georg Hamann:

Metacrítica sobre el purismo de la razón

La *primera* purificación de la filosofía consiste en el intento —en parte malentendido, en parte fracasado— de independizar la razón de toda tradición y creencia. La segunda es más trascendente y conduce a nada menos que a la independencia de la experiencia y su inducción cotidiana. (...) El *tercer* purismo —tan excesivo como *empírico*— afecta al *lenguaje*, el único primer y último órgano y criterio de la razón, sin otra acreditación que la *tradición* y el *uso* (MK, pp. 206-207).

(...) no se requiere deducción alguna para demostrar la prioridad genealógica del *lenguaje* frente a las (...) funciones de los principios y deducciones lógicas. No sólo descansa la capacidad de pensar, en cuanto tal, en el lenguaje (...) sino que el lenguaje constituye el *centro de los malentendidos de la razón consigo misma* (MK, p. 208).

Las palabras tienen, pues, una capacidad *estética* y *lógica*. En tanto que objetos visibles y audibles pertenecen, con sus elementos, a la *sensibilidad* y la *intuición*; sin embargo, según el espíritu de su *implantación* y *significado*, al *entendimiento* y a los *conceptos*. Según esto, las palabras son tanto intuiciones puras y empíricas, como *conceptos* puros y empíricos: *empíricas*, porque por medio de ellas se produce la afección de la vista y el oído; *puras*, en tanto que su significado no viene determinado por nada perteneciente a esa afección (MK, pp. 210-11).

(Citado por: *Vom Magus im Norden und der Verwegenheit des Geistes. Ein Hamann-Brevier*, ed. Por J. Majetschak, Munich, 1988; citas y traducción tomadas de Cristina Lafont, *La razón como lenguaje*, Madrid, Antonio Machado, 1993.)